



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de junio de 1999
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo cuarto período de sesiones
Tema 20 b) de la lista preliminar*
Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Consejo Económico y Social
Período de sesiones sustantivo de 1999
Ginebra, 5 a 30 de julio de 1999
Tema 5 del programa provisional**
Asistencia económica especial, asistencia humanitaria y socorro en casos de desastre

Progresos realizados en las actividades de socorro, rehabilitación y reconstrucción de Antigua y Barbuda, Cuba, Haití, la República Dominicana y Saint Kitts y Nevis

Informe del Secretario General

I. Antigua y Barbuda y Saint Kitts y Nevis

A. Antecedentes

1. El huracán Georges pasó por las islas del Caribe oriental (Antigua y Barbuda y Saint Kitts y Nevis) los días 20 y 21 de septiembre de 1998. Saint Kitts sufrió los mayores daños; según los informes de los medios de difusión, los daños son de tal magnitud que probablemente tomará varios años hasta que la vida en la región pueda volver a la normalidad. El 23 de septiembre, los cuatro Estados insulares presentaron peticiones de asistencia para casos de desastre a diversas organizaciones internacionales y del Caribe. La evaluación de los daños en el Caribe oriental arroja los siguientes resultados.

* A/54/50.

** E/1999/100 y Add.1.

Antigua y Barbuda

2. En Antigua murieron dos personas y 15 resultaron gravemente heridas como resultado directo del huracán Georges. Además, unas 1.650 casas resultaron dañadas, 1.500 de las cuales perdieron parcial o totalmente el techo; otras 150 casas precarias resultaron totalmente destruidas. Los pueblos de la costa meridional fueron los más afectados. Durante casi 3 semanas los servicios de electricidad no funcionaron a pleno y hay todavía varias líneas telefónicas que no funcionan.

3. Según el Gobierno local de Barbuda, 3.338 personas perdieron sus viviendas en las dos islas, y 1.762 viviendas resultaron dañadas y 390 destruidas. Igual que en los otros países afectados, la tormenta obligó a reducir el abastecimiento de electricidad y los servicios telefónicos y entorpeció la distribución de agua. Los pueblos situados en la costa meridional de Antigua resultaron devastados. Fire Island, All Saints, Liberta, Bolan y Crab Hill fueron declaradas zonas de desastre a raíz de los extensos daños que sufrieron los

vecindarios de ingresos bajos y medios. El hospital y el aeropuerto de las dos islas sufrieron graves daños, igual que muchos negocios de Antigua y una escuela y dos hoteles de Barbuda.

Saint Kitts y Nevis

4. En Saint Kitts, se confirmó el fallecimiento de cuatro personas. Según una evaluación de los daños realizada por el Organismo Nacional de actividades en casos de Emergencia, el huracán Georges causó daños por un valor aproximado de 402 millones de dólares de los Estados Unidos. El suministro de electricidad y la red telefónica quedaron totalmente desorganizados y las instalaciones de abastecimiento de agua sufrieron daños. El 85% de las viviendas privadas resultaron dañadas en diverso grado y del 20% al 25% de las viviendas quedaron totalmente destruidas, desplazando temporalmente a unas 2.500 personas. Muchas escuelas y edificios públicos perdieron el techo, incluso el hospital principal y muchos comercios. La terminal principal del aeropuerto y la torre de control también sufrieron daños. En el sector agrícola, se teme que se haya perdido el 50% de la zafra azucarera de 1999. Muchos de los hoteles principales resultaron fuertemente dañados, lo que posiblemente afectará a la industria del turismo por un largo tiempo.

5. Las zonas septentrional y occidental de la isla fueron las más perjudicadas, pero el extremo meridional (un importante sitio turístico) también necesita reparaciones. La industria del turismo en Saint Kitts sufrió también la destrucción del muelle principal y la plataforma de amarre de Bassterre, y varios de los hoteles principales resultaron dañados. Teniendo en cuenta que Saint Kitts obtiene gran parte de su ingreso nacional de la industria del turismo, los efectos económicos del huracán se sentirán a largo plazo. La pérdida del 50% de la zafra azucarera de 1999 también tendrá efectos negativos sobre la economía de la isla.

6. En Nevis, el Coordinador Nacional para Casos de Desastre comunicó algunas lesiones pero ningún caso de defunción. Se redujeron los servicios de suministro de electricidad y telefónicos y el 35% de todas las viviendas resultaron dañadas. Los cultivos, principalmente los cocoteros, sufrieron graves daños. El Coordinador indicó también que los daños en el sistema eléctrico ascendían a 1 millón de dólares de los Estados Unidos y los del sector agrícola a 2,5 millones de dólares de los Estados Unidos. El sector de la vivienda sufrió daños menos graves, aunque varias escuelas y hoteles resultaron dañados y se produjo erosión en muchas playas.

B. Aportaciones del sistema de las Naciones Unidas a la etapas de emergencia y de rehabilitación relacionadas con el huracán Georges¹

7. Junto con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el grupo de las Naciones Unidas de actividades en casos de desastre en el país (representantes de los organismos de las Naciones Unidas en el país), el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios pusieron en funcionamiento todos sus instrumentos de coordinación de la respuesta internacional, que comprenden: a) publicación de informes de situación en los que se subrayan las necesidades de emergencia no satisfechas a fin de movilizar la asistencia internacional y unificar la respuesta internacional; b) la adopción de disposiciones para canalizar las contribuciones en efectivo (100.000 dólares de los EE.UU.) para actividades de socorro y rehabilitación inmediatas.

8. Además, la Sección de Asistencia Humanitaria de la Oficina para Casos de Desastre en el Extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional había enviado personal a Barbados antes de que se desatara el huracán, por lo que estuvo en condiciones de formar inmediatamente dos equipos de tres personas cada uno para evaluar la situación en el Caribe oriental. Un equipo llegó a Saint Kitts y Nevis el 22 de septiembre y el otro llegó a Antigua y Barbuda el 23 de septiembre. Se enviaron a Antigua, para su distribución en las otras islas, artículos como láminas de plástico, contenedores flexibles para agua y 1.903 bidones de agua de 5 galones. La Organización Panamericana de la Salud (OPS) aportó aproximadamente 150.000 dólares a estas actividades.

9. A fin de fortalecer la capacidad nacional de preparación, mitigación y gestión en casos de desastre, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Mundial de la Salud (OMS/OPS) diseñaron y lanzaron programas de creación de capacidad a largo plazo. La iniciativa de la OPS hace hincapié en el sector de la salud y la asistencia del PNUD tiene como objetivos: a) fortalecer las capacidades institucionales y de organización de cada uno de los organismos de defensa civil; b) apoyar la preparación de un plan nacional actividades en casos de desastre; y c) proporcionar asistencia técnica y de planificación al Organismo para situaciones de emergencia y casos de desastre en el Caribe, situado en Barbados. El PNUD proporcionó además personal para la evaluación que realizó el Organismo del Caribe, 100.000 dólares para la coordinación de la respuesta de emergencia en Saint Kitts y Nevis y 50.000 dólares para

la coordinación de la respuesta de emergencia en Antigua y Barbuda a través del Organismo del Caribe. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) aportó personal para las evaluaciones y alimentos para dos semanas para Saint Kitts y Nevis. A finales de 1997 se habían canalizado a través de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios un total de 50.000 dólares de los Estados Unidos para la aplicación de medidas de preparación para hacer frente a huracanes en Saint Kitts y Nevis, en previsión de la temporada siguiente.

C. Progresos logrados en la etapa de la rehabilitación y la reconstrucción

10. La mayoría de los donantes, incluidos el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) y la Unión Europea han reasignado una buena parte de su programa de asistencia para sufragar algunos de los gastos de rehabilitación y reconstrucción, especialmente para las infraestructuras rurales (caminos y riego), el mantenimiento y la reparación de caminos y la construcción de una red de seguridad alimentaria.

11. El Organismo del Caribe ha preparado una lista de las necesidades y un llamamiento, que se está distribuyendo a los donantes para recabar financiación.

II. República Dominicana

A. Introducción

12. El huracán Georges llegó a la República Dominicana en las primeras horas de la mañana del martes 22 de septiembre de 1998 y atravesó todo el país antes de entrar en Haití, aproximadamente a las 2.00 horas del 23 de septiembre. El huracán, cuyos vientos alcanzaron velocidades estimadas en 175 kilómetros por hora, dejó tras su paso 300 personas muertas, miles de personas sin hogar y considerables daños materiales en el país. Aunque la mayoría de los 7,5 millones de habitantes del país resultaron afectados directa o indirectamente, el huracán afectó más severamente a los que ya vivían en condiciones de pobreza. Los daños económicos se

estimaron en 2.200 millones de dólares de los Estados Unidos (suma equivalente al 14% del producto interno bruto (PIB) del país, o aproximadamente la mitad del valor de sus exportaciones en 1997)².

13. Una parte importante de la cobertura vegetal del país sufrió graves daños; en el sector agrícola, sobre todo, se registraron pérdidas importantes de las cosechas de productos básicos como el arroz, la banana y la mandioca. En cuanto a las pérdidas de infraestructura, una parte importante del sistema de telecomunicaciones del país y los sistemas de distribución de electricidad y agua sufrieron graves daños. Muchos puentes quedaron destruidos o muy dañados. Inmediatamente después del huracán, el Gobierno de la República Dominicana puso en práctica rápidamente varios programas de emergencia, la mayoría de los cuales contó con el apoyo de la comunidad internacional de donantes. Las autoridades nacionales prefirieron un proceso de rehabilitación integrado y sostenible, en consulta con las instituciones de desarrollo nacionales e internacionales.

14. Junto con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el grupo de las Naciones Unidas de actividades en casos de desastre en el país, el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios pusieron en marcha sus mecanismos de coordinación de la respuesta internacional, que comprenden: a) la publicación de informes de situación en los que se destacan las necesidades de emergencia no satisfechas a fin de movilizar la asistencia internacional y unificar la respuesta internacional; b) el despliegue de un equipo de coordinación y evaluación de desastres de las Naciones Unidas para prestar asistencia a la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas; c) la adopción de disposiciones para canalizar las contribuciones en efectivo (142.000 dólares EE.UU.) para actividades de socorro y rehabilitación inmediatas; y d) la facilitación del envío de equipo de abastecimiento de agua.

15. La respuesta de la comunidad internacional, incluida la del sistema de las Naciones Unidas, fue masiva e inmediata. En los meses que siguieron al huracán y con miras a satisfacer en la mayor medida posible las necesidades urgentes de cientos de miles de personas directamente afectadas, se celebraron, en la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas, varias reuniones de coordinación con oficiales gubernamentales e instituciones nacionales e internacionales.

B. El sistema de las Naciones Unidas: objetivo del programa, instituciones de ejecución y calendario

16. El objetivo general del Programa de socorro de emergencia y rehabilitación de Naciones Unidas y el PNUD fue prestar apoyo al Gobierno de la República Dominicana en el proceso de transición de la situación de emergencia inicial a un programa de desarrollo integrado y sostenible en favor de los grupos más vulnerables afectados por el huracán. El Programa Naciones Unidas/PNUD está a cargo de la Oficina Nacional de Planificación de la Secretaría Técnica de la Presidencia (ONAPLAN) y cuenta con el apoyo directo de la Oficina del PNUD y de dos proyectos del PNUD, a saber: DOM/97/009 (actualmente DOM 99/001), titulado “Desarrollo humano sostenible” y DOM/96/010 (ahora DOM/99/003) titulado “Vivienda y asentamientos humanos”. Está previsto que el programa termine en julio de 1999, pero se abriga la esperanza de que se obtendrán contribuciones adicionales para intensificar y ampliar sus actividades.

C. Actividades y beneficiarios: socorro de emergencia y rehabilitación

17. Inicialmente, las actividades del programa centraron su atención en el socorro de emergencia directo para los refugiados y en el suministro de equipo a las instituciones centrales del Gobierno, con miras a mejorar su capacidad para coordinar y ejecutar la etapa de emergencia. Posteriormente, las actividades del programa se orientaron hacia el proceso de rehabilitación, la preparación para casos de emergencia, la reconstrucción de viviendas y el acceso a fuentes seguras de agua para un total de 110.000 beneficiarios. Como parte del apoyo a un proceso de desarrollo integrado, se prestó especial atención a la capacitación y a las actividades relacionadas con la generación de ingresos, haciendo especial hincapié en el mejoramiento de la situación de las mujeres.

Seminarios y misiones

18. En octubre de 1998, una misión multidisciplinaria de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) preparó una evaluación amplia, multisectorial y socioeconómica de los daños causados por el huracán Georges en la República Dominicana. En febrero de 1999 se realizó un seminario nacional, organizado y cofinanciado por el Programa Naciones Unidas/PNUD, a fin de preparar un informe nacional integrado de evaluación del huracán Georges. El informe final se publicó a principios de marzo de 1999, en el marco del seminario regional (copatrocinado por

la OPS/OMS, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el PNUD, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Decenio Internacional para la Prevención de los Desastres Naturales) sobre desastres y medidas de preparación y mitigación en América, celebrado en Santo Domingo del 16 al 19 de febrero de 1999. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la División de Respuestas de Emergencia del PNUD y la Oficina del PNUD en Nueva York participaron activamente en la reunión y organizaron una visita de inspección conjunta interinstitucional al lugar del programa (en <http://www.pnud.org.do> figura una descripción detallada de las actividades de la misión).

Otra asistencia prestada por la comunidad internacional

19. La asistencia bilateral y la demás asistencia multilateral prestada durante la emergencia y en los meses siguientes estuvo en consonancia con las necesidades urgentes de las personas más afectadas por el huracán. El Gobierno de los Estados Unidos de América, a través de sus diversas ramas, aportó ayuda de socorro importante, entre otras cosas mediante el suministro de donaciones por un total de 29 millones de dólares para actividades de reconstrucción y de preparación para casos de emergencia, así como 180.000 dólares en elementos de madera para la reconstrucción de viviendas. La asistencia más importante fue la intervención de este país frente al Club de París acerca del aplazamiento del pago de 100 millones de dólares que debían reembolsarse en el año 2000. El Banco Mundial aprobó un préstamo de 111 millones de dólares para reparaciones y rehabilitación de emergencia, y España, Francia, Italia y el Japón también aportaron, en diverso grado, contribuciones financieras y en especie, como también lo hicieron la mayoría de los países latinoamericanos.

La experiencia hasta la fecha

20. El Programa de Emergencia del Gobierno ha logrado avances notables. El acceso al suministro de electricidad y fuentes seguras de agua potable se restableció a los niveles anteriores un mes después del huracán. En abril de 1999 se iniciaría la construcción de 91.000 nuevas unidades de vivienda en el marco de una empresa conjunta recientemente establecida entre el Banco de la Vivienda, de propiedad estatal, e inversionistas nacionales del sector privado.

21. El programa de reconstrucción de emergencia de las Naciones Unidas sigue disfrutando de un alto grado de participación y cofinanciación (la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la División de Respuesta de Emergencia del PNUD, Noruega, Luxemburgo y la Santa

Sede), así como de un fuerte apoyo de la comunidad a las actividades del proyecto. Asimismo, la especial combinación de insumos, es decir, la asistencia técnica y los suministros de emergencia por una parte, y los materiales de construcción y el equipo de abastecimiento de agua por la otra (que benefician a unas 110.000 personas), ha permitido aplicar un programa integrado de emergencia y rehabilitación cuyo objetivo general es facilitar una transición sostenible y sin obstáculos de la emergencia al desarrollo, a través de la participación efectiva y directa de los propios beneficiarios. El programa de las Naciones Unidas también ha permitido reforzar la sostenibilidad al impartir una capacitación eficiente de preparación para casos de desastre a los grupos de población más vulnerables. En las actividades de construcción y reconstrucción de viviendas organizadas por las Naciones Unidas en Sabana Perdida y Bateyes, se están aplicando técnicas nuevas y mejores para hacer las casas más resistentes a los desastres naturales como huracanes e inundaciones.

22. En los próximos meses, y antes de la iniciación de la nueva temporada de huracanes (el mes de junio), el Gobierno, con asistencia de las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales, en particular el Banco Mundial, prestará especial atención a las actividades de preparación, tanto a nivel central como de las comunidades, para hacer hincapié en la mejor forma de hacer frente a futuras situaciones de desastre y mitigar sus consecuencias.

III. Haití

A. Antecedentes

23. El huracán Georges llegó a Haití en la noche del 22 de septiembre de 1998 tras haber vuelto a cobrar fuerza al cruzar la cadena de montañas central de la República Dominicana. Siguió una dirección del sudeste al noroeste, lo que colocó el ojo de la tormenta en los departamentos Centro, Artibonite y Noroeste. Fuera del ojo directo de la tormenta se produjeron daños graves localizados. La alta densidad de población, los niveles de vida de subsistencia, la erosión difundida del suelo y la falta de un mecanismo para hacer frente a casos de desastre multiplicaron los efectos del huracán.

24. Según las cifras comunicadas por el Gobierno, murieron 242 personas, otras 42 desaparecieron y 124 sufrieron lesiones. El Gobierno estimó también que unas 385.000 personas han resultado afectadas, y que quedaron destruidas 4.500 viviendas y dañadas otras 16.000.

B. Respuesta del sistema de las Naciones Unidas en las etapas de emergencia y rehabilitación del huracán Georges

25. Junto con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el grupo de las Naciones Unidas de actividades en casos de desastre en el país, el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios pusieron en funcionamiento los siguientes instrumentos de coordinación de la respuesta internacional: a) la publicación de informes de situación en los que se subrayan las necesidades de emergencia no satisfechas a fin de movilizar la asistencia internacional y unificar la respuesta internacional; b) el despliegue de un equipo de evaluación y coordinación de desastres de las Naciones Unidas para prestar asistencia a la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas; y c) la adopción de disposición para canalizar las contribuciones en efectivo (40.000 dólares EE.UU.) para actividades de socorro y rehabilitación inmediatas.

26. La oficina del Coordinador Residente, aprovechando un mecanismo de coordinación existente, cumplió una importante función durante las etapas de emergencia y rehabilitación. Este organismo es el foro principal para la gestión de desastres en el que se reúnen periódicamente en Haití representantes de organizaciones gubernamentales, organizaciones donantes, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales locales e internacionales.

27. A fin de fortalecer las capacidades nacionales de preparación para hacer frente a casos de desastre y mitigar de sus efectos, el PNUD y la OPS/OMS diseñaron y lanzaron, tras el huracán Georges, programas de creación de capacidad a largo plazo. La iniciativa de la OPS/OMS hace hincapié sobre todo en el desarrollo de los recursos humanos, y el proyecto del PNUD procura: a) fortalecer las capacidades institucionales y de organización de la Dirección de Defensa Civil; y b) apoyar la preparación de un plan nacional para hacer frente a casos de desastre. Estas actividades se coordinan estrechamente con las de un proyecto de creación de capacidad patrocinado por la Unión Europea y la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria de Emergencia.

Informe de Banco Mundial sobre las actividades de recuperación tras el huracán Georges

28. El Banco Mundial encargó una evaluación poco después del huracán. Los resultados principales que figuran en el informe de la Misión (Informe de recuperación tras el

huracán Georges), publicado en noviembre de 1999, son los siguientes:

a) Los daños directos del huracán Georges se estiman entre 80 y más de 180 millones de dólares EE.UU. Sobre la base de datos preliminares de la FAO y de fuentes gubernamentales, la cifra más baja parece ser la correcta. Ahora bien, las pérdidas totales, incluidas las indirectas y las secundarias, podrían superar en más del doble a las pérdidas directas de 80 millones de dólares. En comparación con el PIB, las pérdidas son significativas. Las pérdidas directas ascienden a casi el 3% del PIB total y las pérdidas totales (directas, indirectas y secundarias) podrían llegar al doble de esa cifra;

b) El sector privado sufrió más del 80% de las pérdidas directas, principalmente en los sectores de la agricultura y la vivienda. Las pérdidas de cultivos y ganado solamente se estiman en 53 millones de dólares EE.UU. Las pérdidas del sector público en infraestructura, incluidos entre otras cosas los caminos agrícolas (2 millones de dólares), los sistemas de riego (2 millones de dólares) y el transporte (8 millones de dólares), se estiman en unos 15 millones de dólares;

c) Los daños se produjeron principalmente en las zonas sudoriental y de la Baja Artibonite, particularmente en lugares cercanos a los ríos donde se produjeron extensas inundaciones. Cuando el huracán llegó a Haití sus vientos habían perdido bastante fuerza, pero se produjeron fuertes lluvias;

d) Se estima que las pérdidas directas tuvieron un efecto negativo sobre la balanza de pagos de unos 43 millones de dólares EE.UU. Esto incluye las pérdidas por concepto de exportaciones y el aumento de las importaciones de alimentos, así como el material importado para la etapa de recuperación;

e) El Gobierno de Haití ha establecido una comisión interministerial dirigida por el Ministerio de Planificación para coordinar las actividades de recuperación. La comisión ha propuesto un proyecto de programa de rehabilitación y reconstrucción por valor de 42 millones de dólares EE.UU. (en el que correctamente se hace hincapié en el desarrollo rural y agrícola.

C. Avances en la etapa de la rehabilitación y la reconstrucción

29. Varios donantes importantes, entre ellos el Banco Mundial, el BID, el CIDA y la Unión Europea han reorientado parte de sus programas hacia la asistencia para la satisfacción de los gastos de rehabilitación y reconstrucción, en particular

en las esferas de la infraestructura rural (caminos rurales y sistemas de riego), el mantenimiento y la reparación de carreteras y las disposiciones sobre redes de seguridad (incluido el suministro de insumos agrícolas).

30. La USAID, en particular a través del programa PL 480 (plan de ayuda alimentaria monetarizada), ha suministrado, además de sus programas de ayuda ordinarios, una contribución adicional muy importante. La ejecución de la mayoría de los proyectos de rehabilitación y reconstrucción apoyados por la USAID está a cargo de organizaciones no gubernamentales.

31. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha aportado una importante contribución de 20 millones de dólares en apoyo de la balanza de pagos tras el huracán Georges

IV. Cuba

32. Cuba sufrió dos desastres consecutivos en 1998:

a) Una prolongada sequía relacionada con el fenómeno "El Niño", que afectó particularmente a las provincias orientales del país durante el verano, en un momento en que la agricultura de Cuba mostraba señales de una modesta recuperación (al final de 1995 y 1996);

b) El huracán Georges, que pasó por el territorio de Cuba entre el 22 y el 26 de septiembre y afectó severamente a las mismas provincias. Las trágicas consecuencias del huracán en la cuenca del Caribe son bien conocidas, aunque en el caso de Cuba, y gracias a las medidas de prevención adoptadas por el Gobierno, sólo se registraron seis defunciones.

33. En cuanto a los planes de socorro de emergencia y de recuperación y rehabilitación, el sistema de las Naciones Unidas en Cuba prestó asistencia en ambas emergencias de manera coordinada. En julio de 1998, como resultado de los informes sobre las sequías que afectaron a las provincias orientales de Cuba, una misión conjunta del Programa Mundial de Alimentos (PMA), la FAO, el PNUD y el UNICEF visitó la zona y preparó un informe sobre las condiciones reinantes.

34. El sistema de las Naciones Unidas, utilizando el informe arriba mencionado como documento de apoyo y en respuesta a una petición del Gobierno de Cuba, lanzó en julio de 1998 un llamamiento internacional a través de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios con base en Ginebra.

35. El 28 de agosto de 1998 el PMA inició la aplicación de medidas de emergencia por valor de más de 20 millones de dólares, en una acción de refuerzo que tenía por objetivo

suplir la escasez de productos alimenticios hasta que los planes de rehabilitación comenzaran a producir resultados. El éxito de esa operación sigue dependiendo de la disponibilidad de recursos y de las promesas formuladas por los países donantes.

36. Ahora bien, poco después de iniciadas esas actividades el huracán Georges complicó las cosas y agravó considerablemente la situación de emergencia. Junto con el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el grupo de las Naciones Unidas de actividades en casos de desastre en el país, el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios pusieron en marcha sus mecanismos de coordinación de la respuesta internacional, que comprenden: a) la publicación de informes de situación en los que se destacan las necesidades de emergencia no satisfechas a fin de movilizar la asistencia internacional y unificar la respuesta; b) la adopción de disposiciones para canalizar las contribuciones en efectivo (329.000 dólares EE.UU.) para las actividades de socorro y rehabilitación inmediatas; y c) la facilitación de los envíos de suministros de socorro y equipo de abastecimiento de agua.

37. Teniendo en cuenta que los problemas generados por ambos desastres debían analizarse en el contexto de la crisis económica que afectaba al país, en octubre de 1998 el Gobierno cubano emprendió una evaluación conjunta con el equipo de las Naciones Unidas de actividades en casos de desastre en Cuba y una misión de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Tras un proceso difícil, el 18 de diciembre de 1998 el sistema de las Naciones Unidas en La Habana lanzó un llamamiento unificado (y lo difundió a través de la red de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios por facsímil y a través de la Internet) para hacer frente a la doble situación de emergencia creada en Cuba. El 26 de febrero de 1999 se celebró en Ginebra una reunión oficiosa organizada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y el PNUD para presentar un informe actualizado de la situación de emergencia y el llamamiento.

38. En el cuadro que figura más adelante se resume la respuesta amplia de la comunidad internacional, incluidos los países donantes, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales. De los 87 millones de dólares EE.UU. que se solicitaron con arreglo al llamamiento unificado, se han movilizado ya unos 15 millones de dólares. De éstos, unos 13 millones de dólares se han utilizado para suministros de emergencia y los restantes 2 millones de dólares se han asignado a los programas de recuperación y rehabilitación.

39. Cabe tener presente lo siguiente:

a) Se siguen necesitando artículos de emergencia, por ejemplo, alimentos (debe prestarse especial atención al llamamiento del PMA);

b) Los estudios recientes confirman que las provincias orientales han sido afectadas nuevamente por la sequía;

c) En 1998 el PIB creció sólo el 1,2%, lo que indica una tasa de crecimiento de la economía cubana todavía en descenso y, por lo tanto, coincide con la tendencia indicada en el llamamiento unificado.

La situación de emergencia en Cuba: llamamiento consolidado de las Naciones Unidas; medidas adoptadas hasta la fecha (31 de marzo de 1999)

<i>Organización/Gobierno</i>	<i>Contribución</i>	<i>Monto (en dólares EE.UU., a menos que se indique otra cosa)</i>
Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios	Tanques de agua potable	30 000
Japón	Filtros y tanques de agua, jabón, toallas y artículos médicos para hospitales y otros servicios (a través de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios)	169 200
Japón	Suministros de alimentos (en respuesta a la asistencia solicitada por el PMA)	770 000
Japón	Asistencia bilateral para la compra de arroz	8 600 000
Noruega	Tanques de agua potable	29 100
Noruega	Contribución para las víctimas del huracán	97 000
España	Suministro de alimentos (atendiendo a la asistencia solicitada por el PMA)	332 200
Suiza	Suministro de alimentos (atendiendo a la asistencia solicitada por el PMA)	355 000
Luxemburgo	Asistencia bilateral para la compra de productos alimenticios	70 500
Italia	Apoyo adicional al programa de desarrollo de los recursos humanos a nivel local para la prevención y la rehabilitación (agricultura, vivienda, educación, alimentación, etc.)	1 000 000
Médicos sin Fronteras	Tabletas de purificación de agua y otros productos	80 000
Embajada del Canadá	Se determinará	50 000
Israel	Herbicidas, equipo de riego, semillas de legumbres y hortalizas	—
Alemania	Se determinará (a través de la Cruz Roja Alemana)	71 400 (120 000 DM)
Unión Europea	Rehabilitación de viviendas; sistemas sanitarios de abastecimiento de agua	510 200
PMA	Contribución solicitada de 34.000 toneladas de productos alimenticios (arroz, leguminosas, aceite comestible, pescado envasado, trigo) para 615.000 destinatarios durante nueve meses, que se repartirán en escuelas, hospitales, enfermerías, centros para personas con discapacidades y casas de maternidad. Cantidad total solicitada: 20 millones de dólares	1 000 000
FAO	Proyecto para la rehabilitación del sector agropecuario	400 000

<i>Organización/Gobierno</i>	<i>Contribución</i>	<i>Monto (en dólares EE.UU., a menos que se indique otra cosa)</i>
UNICEF	Recursos para mejorar y aumentar la disponibilidad de agua potable para los grupos vulnerables de las provincias de Las Tunas y Holguín	200 000
PNUD	Programa para la distribución de semillas de cultivo (arroz, habichuelas, maíz y girasol) Cantidad total: 1.800.000 dólares	600 000
PNUD	Sistema de comunicaciones para situaciones de emergencia	40 000
PNUD	Apoyo logístico para la distribución de agua	60 000
Suecia	Contribución al programa del PNUD para la ampliación de los cultivos	500 000 (4 000 000 SCR)
Total		14 964 600

Notas

- ¹ Las fuentes de información de esta sección son los informes de situación para 1998 y 1991 del Organismo para situaciones de emergencia y casos de desastre en el Caribe, la USAID y la Oficina de Coordinación de la Asistencia Humanitaria.
- ² CEPAL: "República Dominicana: evaluación de los daños causados por huracán Georges, 1998."